

modestamente á las cañas. Su conversación descubre un espíritu cultivado, no sólo con el estudio de la geología, sino también con el de otras muchas ciencias. Ha leído mucho y retenido mucho.... Su frugalidad llega á tal punto, que comer y beber casi no se cuentan por nada en su vida. La verdad es el fondo de su carácter; puede engañarse, pero á lo menos no engaña á sabiendas."

---

### CAPÍTULO XXXI.

---

#### MANANTIALES HALLADOS SIGUIENDO ESTA TEORÍA.

Sin duda desearía el lector saber exactamente todas las veces que he acertado y todas las que no he acertado desde el primer día de mis exploraciones, y mi más ardiente deseo fuera darle esta satisfacción; pero para ello sería preciso que todos aquellos que hicieron excavaciones con arreglo á mis indicaciones, hubiesen sido exactos en darme parte de los resultados, y los alcaldes en dar fe de ellos, y esto, ni los unos ni los otros lo han hecho.

Como yo me obligaba por escrito, por lo que respecta á cada particular, á devolverle los honorarios en el caso de no salir ciertas mis indicaciones, todas aquellas que no fueron exactas se hicieron constar en regla por medio de procesos verbales que se han remitido á los corresponsales que había establecido en las capitales de los departamentos para reembolsar los honorarios; pero cuando se trataba de hacerme saber que mis indicaciones habían sido exactas y hacerlas constar, no sucedía así. A pesar de las recomendaciones más expresas que hacía en el acto de cada indicación de que me diesen aviso del resultado de la excavación, sea el que fuere, puedo afirmar que, de 10,275 indicaciones que tengo hechas en los veinticinco años que han durado mis exploraciones, no ha habido cincuenta particulares que se hayan tomado el trabajo de escribirme para hacerme saber la exactitud de mis indicaciones. Los unos no lo han hecho por temor de que el manantial se perdiese más adelante, y que esta declaración escrita no les quitase el derecho de pedir la devolución de los honorarios; los otros, por falta de tiempo, y otros, en fin, por pura apatía.

Durante los catorce años primeros envié á los alcaldes de los pueblos, en los cuales estaban



situados los manantiales descubiertos, fórmulas impresas de proceso verbal, en las cuales sólo debían intercalarse muy pocas palabras; y al mismo tiempo una carta impresa rogándoles que me devolviesen aquellas enteramente acabadas. De cada ciento hubo á lo más tres ó cuatro que me dieron satisfacción; todos los otros me dejaron sin respuesta. La mayor parte de estos magistrados recibieron estas fórmulas hasta cinco ó seis veces, con invitaciones repetidas de llenarlas; en fin, entre todos ellos recibieron en diferentes épocas un total de cuatro mil fórmulas y casi siempre inútilmente. El mes de Diciembre de 1842 hice por última vez una remesa de doscientas treinta y siete fórmulas para solitar estos procesos verbales, y sólo recibí llenadas cinco, quedando las demás sin respuesta. Desde entonces, fatigado y disgustado de hacer imprimir, de enviar y franquear estas fórmulas y cartas inútilmente, y viendo, por otra parte, que el valor de mi teoría quedaba sobreabundantemente probado por las deliberaciones del Consejo general que se han visto, y por las seis certificaciones que luego se citarán, dejé de enviar más y quise que los hechos hablasen por sí solos en los diez y siete departamentos que he explorado posteriormente. La prueba de que

los hechos han hablado con bastante favor, es que desde el principio hasta el fin de mis excursiones hidroscópicas, el número de demandas fué siempre en aumento. Cuando me ví obligado á abandonar la exploración de los departamentos, tenía más demandas para satisfacer de las que jamás había tenido; y me hubieran ocupado á lo menos ocho años, aun cuando no me hubiesen hecho otras.

Hé aquí, según me contaron, los motivos por los cuales los alcaldes me expidieron estas certificaciones.

Cada uno de ellos miró como cosa indiferente el dejar sin justificar un buen resultado que, en su opinión, no podía añadir nada al grandísimo número de los que eran conocidos. Los unos no expidieron estas certificaciones, porque querían asegurarse durante cierto número de años si dejaría de fluir el manantial; los otros, porque en la escritura de indicación yo no había anunciado sino un manantial solo, y en la excavación se han hallado dos y alguna vez tres; otros, porque el manantial se había hallado un poquito menos profundo de lo que yo había declarado; muchísimos otros, porque el manantial, desde el momento de ser descubierta, había llenado de agua la excavación, y esto impedía ve-



rificar si tenía precisamente el volumen que yo había declarado, etc.

A consecuencia de esa negligencia universal que los propietarios que hallaron sus manantiales tuvieron de darme aviso y los alcaldes de justificar el hallazgo, verosímilmente no tengo noticia de la octava parte, y quizá ni la décima parte de los que se descubrieron. Porque de las 10,275 indicaciones que hice, tengo motivos de creer, atendida la marcha ordinaria de los trabajos que pude observar, que se hicieron á lo menos de ocho á nueve mil excavaciones.

Hé aquí, sin embargo, las certificaciones que los prefectos del Lot me libraron á medida que recibieron procesos verbales de los resultados felices en el departamento del Lot ó en otros departamentos, como también el número de los malos resultados que se justificaron.

Prefectura del departamento del Lot.

“El prefecto del departamento del Lot certifica á quien convenga, que de los procesos verbales que han extendido los alcaldes y quedan depositados en la Prefectura, resulta que de cincuenta y tres pozos ó fuentes que hasta hoy se han abierto con arreglo á la teoría del abate Paramelle, hidróscopo del departamento del Lot

y vecino de San Céré, cuarenta y nueve han logrado poner á descubierto manantiales saludables y abundantes, y todos han sido hallados á profundidades menores que las que él había fijado.

“Hecho en la casa de la Prefectura en Cahors á 5 de Febrero de 1834.

Por el prefecto y por delegación,  
El decano del Consejo de Prefectura,  
Secretario general,  
PÉRIER.”

(Lugar del sello  
de la Prefectura.)

Prefectura del departamento del Lot.

“El prefecto del departamento del Lot certifica á quien convenga, que de los procesos verbales extendidos por los alcaldes, y que quedan depositados en la Prefectura, resulta, que de setenta y cinco pozos y fuentes que hasta hoy se han abierto con arreglo á la teoría de M. Paramelle, hidróscopo del departamento del Lot y vecino de San Céré, sesenta y nueve han logrado poner á descubierto manantiales saludables y abundantes, y todos han sido hallados á profundidades menores que las que él había fijado.

“Hecho en Cahors, en la casa de la Prefectura, á 2 de Agosto de 1834.

(Lugar del sello  
de la Prefectura.)

El prefecto del Lot,  
DECOURT.”



“El prefecto del departamento del Lot certifica á quien convenga, que de los procesos verbales, depositados en la Prefectura, resulta, que de ciento trece pozos ó fuentes que se han abierto con arreglo á la teoría del abate Paramelle, hidróscopo del departamento del Lot, ciento cuatro han logrado poner á descubierto manantiales saludables y abundantes, y todos han sido hallados á profundidades menores que las que él había anunciado.

“Hecho en Cahors, en la casa de la Prefectura, á 29 de Enero de 1836.

El prefecto del Lot,  
DE SÉGUR D'AGUESSEAU.”

(Lugar del sello  
de la Prefectura.)

“El relator de peticiones (*maître des requêtes*), prefecto del departamento del Lot, certifica á quien convenga, que de los procesos verbales extendidos por los alcaldes, y depositados en la Prefectura, resulta, que de ciento setenta y cuatro pozos ó fuentes que se han abierto con arreglo á la teoría del abate Paramelle, hidróscopo del departamento del Lot, ciento sesenta y uno han logrado poner á descubierto manantiales saludables y abundantes, y todos han sido ha-

llados á las profundidades que él había anunciado ó á profundidades menores.

“Hecho en Cahors, en la casa de la Prefectura, á 21 de Noviembre de 1837.

BOBY DE LACHAPELLE.”

(Lugar del sello  
de la Prefectura.)

Prefectura del departamento del Lot.

“El relator de peticiones, prefecto del departamento del Lot, certifica á quien convenga, que de los procesos verbales extendidos por los alcaldes, y depositados en la Prefectura, resulta, que de doscientos cincuenta y dos pozos ó fuentes que se han abierto con arreglo á la teoría del abate Paramelle, hidróscopo del departamento del Lot, doscientos treinta y cuatro han logrado poner á descubierto manantiales saludables y abundantes, y todos han sido hallados á las profundidades que él había anunciado ó á profundidades menores.

“Hecho en Cahors, en la casa de la Prefectura, á 27 de Agosto de 1839.

BOBY DE LACHAPELLE.”

(Lugar del sello  
de la Prefectura.)



Prefectura del departamento del Lot.

“El relator de peticiones, prefecto del departamento del Lot, certifica á quien convenga, que de los procesos verbales extendidos por los alcaldes, y depositados en la Prefectura, resulta, que de trescientos treinta y ocho pozos ó fuentes que se han abierto con arreglo á la teoría del abate Paramelle, hidróscopo del departamento del Lot, trescientos cinco han logrado poner á descubierto manantiales saludables y abundantes, y todos han sido hallados á las profundidades que él había anunciado ó á profundidades menores.

“Hecho en Cahors, en la casa de la Prefectura, el 1º de Febrero de 1843.

BOBY DE LACHAPELLE.”

(Lugar del sello  
de la Prefectura.)

A la fecha de esta última certificación, además de los 305 manantiales descubiertos que ella expresa, tenía yo en mi poder una lista de otras 237 tentativas que habían tenido buen resultado y se me habían anunciado, pero que yo no había podido hacer justificar. De esta época acá se me han anunciado otras 446, que ha-

cen la suma de 683 resultados felices y no justificados. Casi todos estos resultados felices los he sabido por algunos diarios de departamento, que casualmente me venían á la mano, ó por conducto de los habitantes de los países que yo había visitado, y que por acaso encontraba en mis viajes, á los cuales tengo motivos de creer bien informados y de buena fe.

Como la proporción entre las tentativas acertadas y no acertadas ha sido casi la misma durante los catorce primeros años de mis exploraciones, como se acaba de ver, será fácil admitir que durante los once últimos años esta proporción ha sido á lo menos la misma.

A fin de suplir la falta de certificaciones en regla que me ha sido imposible obtener, y fijar, por consiguiente, al público sobre el valor de esta teoría, cuanto en mí cabe, me veo obligado á valerme de los testimonios que se han insertado en algunos periódicos, los cuales harán conocer un gran número de estos resultados, no menos que la opinión que todos generalmente se han formado.

Si es cierto que no se debe dar entera confianza á un solo periódico que refiriera uno ó dos resultados felices que yo hubiera obtenido en su territorio, ó que publicara una opinión



individual sobre este particular; sin embargo, cuando un número muy grande de ellos cuentan hechos que han pasado cerca de ellos mismos, y que no han sido desmentidos por las personas que estaban en situación de comprobarlos, estas opiniones y los hechos numerosos citados en su apoyo, forman, al fin, una certeza moral, á la cual no rehusa su asentimiento ningún hombre sensato. Supuesta esta reserva, creo que puedo poner á la vista del lector las opiniones y los descubrimientos de manantiales relatados en los periódicos.

*La Abeja del Lot*, 11 de Noviembre de 1829: "El abate Paramelle ha emprendido una multitud de investigaciones y de experimentos sobre una gran parte de nuestras tierras, basados sobre las teorías más sencillas de la física, los cuales tienen casi en todas partes un suceso feliz y completo, y atestiguan al mismo tiempo el celo y la inteligencia de su autor."

*La Gaceta del Périgord*, 6 de Noviembre de 1833, después de haber dado parte de siete descubrimientos, añade: "Todas estas declaraciones y felices resultados están justificados por procesos verbales de los alcaldes, su teoría no es en manera alguna infalible, como lo dice él mismo con ingenuidad; pero deja admiradas á

las gentes más instruídas, y destruye la incredulidad que comunmente le precede, mas nunca le sigue."

El mismo periódico, 16 de Noviembre de 1833: "Hoy día, que hechos multiplicados é incontestables han destruído hasta la sombra de la duda en todos los espíritus, el entusiasmo y la confianza más ciega han sucedido á ese sentimiento tan natural de desconfianza sobre la solución de un problema que desde los egipcios había ocupado á todos los pueblos de la tierra y á los sabios de todas las edades."

El mismo periódico, 26 de Marzo 1844: "El abate Paramelle está de vuelta en nuestro departamento. De todas partes se multiplican las demandas cuando pasa, y su reputación se ha extendido después de su última excursión. Ya no hay más incrédulos, sino los que no han visto y que no entienden. A buen seguro que no seremos nosotros los que nos encarguemos de hacer comprender lo que nos costaría mucho de explicar, pero será fácil hacer ver á todos aquellos que no quieren cerrar los ojos.

"Los hechos son testarudos por natural, y por lo mismo son la mejor respuesta que pueda darse á aquellos que dudan todavía."

El 28 de Marzo de 1834, la misma *Gaceta*



anuncia 17 descubrimientos, y el 30 de Marzo del mismo año otros 18 descubrimientos nuevos.

*El Eco de Vésone*, 9 de Noviembre de 1833: "El abate Paramelle, tan célebre por sus trabajos de hidrognomía, ha llegado á Périgueux, y en este momento recorre los alrededores de aquella ciudad. Ha recorrido sucesivamente los cantones de.... y en todas partes ha dejado las pruebas más convincentes de la infalibilidad de su método; en todas partes ha indicado y ha hecho poner á descubierto manantiales, fuentes y corrientes de agua, cuya existencia jamás se había sospechado."

El mismo periódico, el 18 de Mayo de 1834: "Los felices resultados que obtiene el abate Paramelle en el descubrimiento de manantiales, se hacen más incontestables cada día. Y, en efecto, ¿quién hay que no se rinda á la evidencia de los guarismos? Los procesos verbales atestiguan que, entre los manantiales indicados y excavados, los manantiales hallados son á los manantiales no hallados como trece á uno. Así, pues, el procedimiento del abate Paramelle tiene para sí, si no una entera certeza, á lo menos una grande probabilidad de salir bien."

*La Gaceta de Berry*, 27 de Septiembre de 1834: "Su ciencia tiene verdaderamente algo

de prodigioso. ¿Cómo puede comprenderse que á la sola inspección de una campiña pueda decir con toda seguridad: *Aquí hay un manantial: tiene tal profundidad y tal volumen; el agua es de buena ó de mala calidad; el manantial sigue ésta ó aquella dirección?* Sin embargo, esto es lo que practica todos los días."

El *Diario de Saboya*, 4 de Junio de 1836: "El abate Paramelle ha concluido poco há su excursión en la provincia de Saboyá, propiamente dicha, en la cual se han puesto á descubierto, á saber (sigue la designación de los manantiales). Estos se han hallado precisamente á la profundidad y con el volumen que él había declarado."

*La Cotidiana*, 7 de Diciembre de 1836, da cuenta de una memoria leída por M. Geoffroy-Saint-Hilaire en la Academia de Ciencias, de la cual cita el pasaje siguiente:

"Entre los individuos del clero cuyos trabajos han hecho ya algún ruido, citaremos al abate Paramelle. Su habilidad en el arte de descubrir manantiales nada tiene que pertenezca á los movimientos instintivos de la varita adivinadora, sino que está fundada sobre la ciencia y la observación. Ha adquirido con el hábito una tan grande precisión en la mirada, que le